

Que le dan gallardía y eficacia.
 Mas ¡quan en vano usar estos primores,
 Y ótros no ménos útiles, intenta
 El que no experimenta
 Los suaves movimientos interiores
 Que en un pecho sensible
 Debé causar la Música apacible!
 ¡Dichoso el que se inclina
 A tal placer por su nativo genio,
 Y hermanando la ciencia y el ingenio,
 Del arte los prodigios exámina,
 Del arte los prodigios exámina,
 Proporciones recónditas calcula,
 Sus móviles y causas especula,
 Y, en fin, de ellas deduce
 La teórica doctrina
 Que después á la práctica reduce!
 ¡Dichoso aquel que, quando asoma el alba
 En el Mayo sereno,
 Se complace en salir al campo ameno,
 Y oír la acorde salva
 Con que la ofrecen dulces xilguerillos
 Los obsequios mas gratos y sencillos!
 Quien goza este recreo, y de él se agrada,
 Quien funda en él su estudio, es quien traslada
 Al papel, ó al harmónico instrumento
 De los afectos varios el acento,
 Y habla á los corazones
 El idioma genial de las pasiones.

ARGUMENTO DEL CANTO SEGUNDO.

Expresion musical.

Un noble jóven diestrísimo en la Música, se introduce disfrazado en trage pastoril, y con el nombre de Salicio, entre los Pastores de la Arcadia, deseoso de ganar con su habilidad la gracia de la Zagala Criséa, tan conocida por su hermosura y esquivéz, como por su afición á la Música. Logra Salicio su intento; y Criséa, que ya se complace en ser su discípula, le pregunta en qué consiste la expresion musical, y cómo se representan y excitan con ella las sensaciones, afectos y pasiones humanas. Salicio satisface la curiosidad de la Pastora en un razonamiento didáctico, que abraza todo lo principal de esta dilatada materia.

I. Eficacia que por sí solo tiene el tono ú acento para la expresion y mocion de los afectos. II. Qué especies de sensaciones y pasiones puede excitar la Música. III. Division de ellas en agradables y desagradables, segun se originan de los dos principios Deleite y Dolor. IV. La alegría primera y mas natural sensacion, que se expresa con el canto: reglas prácticas para la Música de esta especie. V. Calma y tranquilidad del espíritu; y carácter de la Música con que se

expresa esta situacion, no ménos que las imágenes gratas, y afectos tiernos que de ella nacen, como el amor sereno, la clemencia, la blandura, la inocencia, el placer de la vida del campo, el descanso, el sueño, &c. VI. Valor marcial y heroico, y qué Música le corresponde.

VII. A las sensaciones agradables que dilatan el corazon, se siguen las desagradables que le oprimen. Quatro diferentes especies de tristeza, y medios de que se vale la Música para expresarlas. VIII. La ira, y qué Música la conviene. IX. El terror, y Música tétrica que le imita. X. Conclusion del discurso del Pastor Salicio.

LA

LA MÚSICA,

MAS ¿QUIEN COMO LA MÚSICA SUAVE
DE EXPRESAR LAS INTERNAS SENSACIONES,
Y MOVERLAS TAMBIEN, EL ARTE SABE?

CANTO SEGUNDO.

En la mas deliciosa
Y mas poblada aldea
De la feliz Arcadia residía
La Zagala Crisea,
Que asi como de hermosa elegida
Se llevaba entre mil la primacia,
Tambien por desdeñosa
Ganó justa opinion y nombradía.
Con tal delicadeza
De oido la crió Naturaleza,
Y alma la dió tan docil, é inclinada
A sentir de la Música el encanto,
Que en toda aquella rústica morada
Sólo algunos Pastores
Diestros en el tañido y en el canto
Osaban aspirar á sus favores.

Pero quiso el destino
Que á la gentil Serrana

Viese